



ENTREVISTA

CLAUDIA KOROL

Integrante del Centro de Investigación y Formación de los Movimientos Sociales Latinoamericanos (CIFMSL) y del Equipo de Educación Popular “Pañuelos en Rebeldía”, corresponsal de Argentina de ADITAL y Coordinadora de la Cátedra de Educación Popular de la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo, además de ser editora de varias revistas y libros sobre educación popular.

Por Waldo Lao¹

La siguiente entrevista realizada a Claudia Korol, aconteció el tres de Agosto en las instalaciones de la Radio Tribu en la Capital de Buenos Aires.

¹ Jornalista e pesquisador

W.L: Actualmente, como esta la participación de los movimientos sociales en Argentina?

C.K: Para hablar de los movimientos sociales de Argentinas, hay que referirse a un momento histórico que fue Diciembre del 2001. Un momento en que las políticas neoliberales mostraron su agotamiento en el país y que no solo muchos movimientos pudieron expresar de distintas maneras sus resistencias, sino, que se crearon nuevos movimientos, es decir, hubo una generación y mucha gente que se incorporo a la movilización social en su momento, a la protesta, a un Ya basta! a al Argentina contra las políticas neoliberales. En ese entonces se constituyeron algunos movimientos y crecieron otros, por ejemplo, los movimientos piqueteros que habían nacido antes, multiplicaron su militancia, su capacidad de intervención, se formaron las Asambleas Barriales, el movimiento campesino indígena también multiplico su fuerza. Eso como acenso de las luchas, hoy diría que no estamos en ese momento, que hay varios factores que han actuado para que no sea así, por un lado, que se restableció la gobernabilidad. El gobierno de Néstor Kirchner, actuó para restablecer esa gobernabilidad, una parte de los movimientos, en su momento, se integraron a la lógica oficialista y algunos otros quedaron aislados, sufrieron represiones y políticas de exclusión. La política del Kirchenismo oscilo entre la cooptación de algunos y la exclusión de otros. Y eso de alguna manera muestra que el panorama de los movimientos sociales sea diferente. En las Asambleas Barriales, cayó bastante su capacidad de incidencia.

2

W.L: Debido a que se dio este proceso?

C.K: Organizaciones nuevas y con nuevas formas de organización, que tenían rechazo a las formas tradicionales partidarias, al verticalismo, a las formas de intervención de disputa de hegemonía. No lograron en mi opinión, construir otra manera de intervención política como proclamaban, basados en la Asamblea en la democracia de base, una construcción más horizontal y fueron atravesadas también por las debilidades de una izquierda que su capacidad y su energía alcanzo para dar una fuerte batalla de resistencia pero no para presentar un proyecto de poder popular alternativo. Si hablamos del gran problema o del gran vacio en la Argentina, es la ausencia de un proyecto alternativo del pode popular. Efectivamente, estos movimientos que nacen de una manera bastante espontanea incluso en el 2001, quedan atravesados por las políticas de cooptación o por las políticas represivas o por las dificultades de pensar un proyecto propio y para salir del carácter meramente local para un proyecto nacional e internacional. Hay cosas nuevas que aparecen en los ultimo años que vale la pena mencionar, por ejemplo, el crecimiento de Asambleas Ambientalistas, que no son, porque a veces se les plantea como movimientos ecologistas, en realidad son poblaciones que se ven afectadas, en algunos casos hasta de ser desplazadas o muertas por contaminación o por enfermedades por las políticas de las transnacionales. Poblaciones afectadas por la minera de cielo abierto, por la construcción de grandes

represas, por la explotación petrolera que ha contaminado regiones completas. Frente a esto, se han llevado una serie de poblaciones en todo el país, ya sea, por el avance de la soya, las deforestaciones que afecta a distintas poblaciones. Estos se constituyeron como Asambleas locales y a la vez se articularon en lo que es la Unión de las Asambleas ciudadanas, una experiencia bastante interesante de articulación de esfuerzos que tienen que ver con un enfrentamiento bastante directo, la acción directa en el enfrentamiento de las políticas de las transnacionales. Que sucede, también se tienen que enfrentar a políticas de criminalización y judicialización de la protesta, muchos de los dirigentes de las Asambleas están siendo procesados. Lo que hay más en la Argentina hoy, son procesados, también hay presos políticos, alrededor de 5.000. Esto se vuelve una camisa de fuerza para los movimientos sociales, no es sencillo que una organización tenga diez compañeros que tienen que presentarse frente a los tribunales una y otra vez a declarar. Además de las políticas de miedo en la familia y en distintos aspectos. Si hablamos de los fenómenos nuevos, yo diría por un lado, la unión de las Asambleas ciudadanas y el otro es la articulación de fuerzas que se vienen impulsando fundamentalmente desde la Central de Trabajadores Argentinos (CTA), que es la Constituyente Social y que es la articulación de reivindicaciones sindicales como también organizaciones de carácter territorial, piqueteras, por distintas demandas, que busca un nivel de articulación de sus esfuerzos en esta propuesta de Constituyente Social que de alguna manera intenta pensar al país. Bueno no se convocó una constituyente como en Bolivia o en Ecuador, pero promoverlo de alguna manera desde abajo, creo que, con algún esfuerzo se está haciendo.

W.L: Una posible Constituyente Social?

C.K: Sucede que la CTA va en camino a su Congreso en Septiembre y el Movimiento Campesino Indígena va también a su Congreso en el mismo mes, todo lo que te estoy contando está en debate, en un proceso de cambio y transformación. En todos estos Congresos hay una discusión de fondo sobre el modelo de país, sobre el proyecto que va a abrir paso en nuestros días. Como se colocan los movimientos sociales frente a eso* y como construyen políticas los movimientos sociales hoy día* Hay una tensión por las políticas de cooptación de gobierno y una tensión por que más allá de estas políticas hay una derecha que se reconstituye también, con carácter tradicional y conservadora, apoyada por los sectores más reconocidos de la oligarquía Argentina y que van a ser los que disputen las últimas elecciones el año próximo con el proyecto de gobierno. Porque insisto, sigue faltando una propuesta política de construcción popular que pueda articular las diversas resistencias.

W.L: Carol, tu te referiste a las políticas de criminalización. Uno de los temas que se tocó mucho en el FSM y que es recurrente en torno a los movimientos sociales, son las diversas estrategias que usa el Estado para criminalizarlos y estigmatizarlos. Como ve este proceso?

C.K: Bueno ese es uno de los grandes temas, que entiendo preocupan a los movimientos sociales y donde interactúan dos elementos, una lo que es la judicialización de la protesta (miles de militantes procesados) y otro factor, es la criminalización de la pobreza que actúa de manera preventiva, como una represión preventiva sobre los mas pobres. Un hecho reciente producido en Junio de este año en Bariloche, donde fueron asesinados tres jóvenes, el primero por un acaso de gatillo fácil, es decir, lo ven en la noche y lo matan y cuando sale el resto de sus amigos, compañeros, familiares a protestar, matan a otros dos. Y no hay ninguna razón, simplemente porque salían a pedir justicia y por que la llamada justicia tiene una cara de racista para los jóvenes, algunos de ellos eran de origen Mapuche, eran pobres, también es clasista y también una cara generacional, en el sentido de decir, que son los jóvenes los más asesinados, golpeados, reprimidos. Entonces la criminalización de la pobreza, yo digo que interactúa por dos factores, una, porque es una manera de establecer el control de la población en su lugar de vivienda, que los sectores mas empobrecidos no lleguen al centro de Bariloche que es una ciudad turística, que no arruinen el panorama, las postales para los turistas. A mi me gusto mucho una declaración de unos turistas europeos que estaba por ir a Bariloche, pero suspendieron su viaje en rechazo a esta masacre. Es todo un tema la política de la criminalización de la pobreza y el otro tema, es ver las cárceles. Quienes vamos habitualmente a las cárceles, sabemos que ahí son miles de pobres y también sabemos que la mayoría ni siquiera tienen sentencia, no han sido juzgados, la mayoría que están en las cárceles argentinas son procesados. Hemos sabido de muchos casos, situaciones por ejemplo, en una protesta donde vendedores ambulantes salieron a las calles ha protestar porque les quitaban la posibilidad de trabajar (esto fue en el 2004). Quedaron 15 presos durante un año y medio, después de estar presos, el juicio declara que no son culpables de nada, pero ya los castigaron, perdieron vínculos familiares, el trabajo.

W.L: Como recientemente el caso de México, con la liberación de los compañeros de Atenco?

C.K: Si recordamos Atenco, me parece buena la comparación, hace poco entrevistaba a uno de ellos. Que le habían dado más que una cadena perpetúa, 112 años, Ignacio del Valle. Yo les decía, debería haber sido muy malo para que le dieran todo eso y de repente te dicen no, no eres nada malo y te dejan en libertad. Es decir, no reconocen ninguna culpabilidad, como el ejemplo que te decía de los vendedores ambulantes, ese año y medio de castigo era simplemente un castigo y una amenaza a sus organizaciones, ojo, que si vuelven a salir a la calle les puede pasar esto. La criminalización de los pobres y de las pobres funciona como un mecanismo disuasivo de toda la sociedad, para meter miedo y mantener el control social de la población.

W.L: En estos casos, parecería como una victoria por la libertad de los compañeros, aunque realmente, los que son culpados por los hechos no llegan a ser

ni siquiera juzgados. Parece que la propia libertad de los presos les limpia la ficha y continúan en impunidad?

C.K: Ahí hay muchas cosas, incluso nosotros lo debatimos muchas veces. Después de un caso, ahora hay que hacer un juicio al Estado y a los jueces que dijeron que tenían que estar presos, pero a eso nunca llegamos. Porque el movimiento se agota en el esfuerzo tremendo por liberar a sus compañero y lo celebra. Nos da por pensar, ahora hay que ir contra aquellos que los metieron presos, es una responsabilidad muy grande tener a una persona presa en esas condiciones 18 meses por ejemplo, o como ocurrió con los compañero de Atenco. Desde el poder, por supuesto, nadie lo va ha hacer. Ahora vamos a juzgar a los jueces, porque, se desorganizan los mecanismos de gobernabilidad. Pero todavía desde los movimientos populares, nos cuesta sostener la batalla por los derechos humanos en un nivel de contra ofensivo. Yo pienso en el Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra de Brasil, que acaba de pasar por el proceso de la *Comisión Parlamentar de Inquérito* (CPI), y ahora dicen, no eran responsables de nada. Tantos meses los distrajeron de su lucha fundamental por la tierra, por la vida, por la educación, por la salud, incluso había compañeros con riesgo a ir presos. Se intenta poner al movimiento popular a la defensiva de manera mas sofisticada, para decir, bueno van presos porque tomaron tierras. En el caso del MST como de otros, la lucha esta legitimada, es un movimiento legitimo y quieren deslegitimarlo, quieren criminalizarlo, quieren ponerlo bajo sospecha y de paso, quieren entretenerlo porque se tienen que estar defendiendo. Volviendo a Argentina, cualquiera de las Asambleas están buscando como defenderse de las distintas cosas que se les imputa, a veces se les amenaza con penas altas, no pueden distraerse, porque van presos de verdad y porque la represión es así. Pero también insisto, que esas mujeres y hombres que están presos en las cárceles argentinas acusados de cosas que todavía no se han comprobado o son acusados de cosas reales, pero que no tienen nada que ver con las penas que se les colocan. El otro día habla con unas compañeras en Ecuador y me ayudo bastante, ellas habían hecho en la Constituyente, una alianza entre distintas organizaciones que hablaban de despenalizar la pobreza y decían, si una mujer roba para darle de comer a un chico, si roba si es un crimen, pero cuales el crimen mayor? Si la meten presa, quien le va a dar de comer al chico, lo resuelve el Estado? Se hace cargo el Estado? O antes de que ella robe se ofrecieran alternativas. O esas mujeres que son obligadas por esas condiciones de vida a prostituirse, o las que son usadas por las mafias de tráfico de drogas para llevar o traer. Son diversas situaciones donde hay diversos niveles de crímenes realizados. Pero quien esta empujando a eso? Crímenes contra muchas de estas personas que no tienen alternativa, se responde con el código penal o se responde creando alternativas de trabajo. Bueno, son debates que habría que abrir. Pongamos en la constitución algunos criterios que ayuden a que no se siga penalizado y criminalizando a la pobreza. Si yo lo pienso en Argentina, es tal cual, los que hacemos trabajo en la cárcel de mujeres y la mayor parte de la población esta ahí por situaciones

a las que fueron empujadas, muchas son migrantes, muchas no tienen quien las defiendan. Muchas veces, como necesitan a una persona para castigarla de un crimen, eligen a la persona mas vulnerable que no va a tener un abogado a o una abogada que la defiendan, a veces, no entienden de lo que se les acusa, porque hablan otro idioma, muchas mujeres paraguayas que hablan guaraní y que no entienden y no tienen abogados y están lejos de sus familias. Te causa una indignación tremenda estar ahí, es la forma en como el sistema resuelve la exclusión de los excluidos, es decir, mas que excluidos ahí empiezan a ser recludos. Los tienen en barrios donde no pueden salir, son formas de control social.

W.L: Recientemente, una de las noticias que llamo mucho la atención de Argentina fue la Marcha del Movimiento Indígena, su llegada a las avenidas de esta capital. Como recuerdas y que significó ese momento?

C.K: Para mi fue un gran hecho esa marcha, por varias razones, uno porque hay un mito de que Argentina es blanca. La historia oficial cuenta que estamos en un país Europeo, un país que se mira mas en Europa y por eso permite cosas como la que te comentaba antes, de que mantengamos el centro de Bariloche de blanco, de que los indígenas no lleguen al centro sino arruinan ese mito, lo compromete en la verdad histórica. Por otro lado, el exterminio, en toda América Latina, el capitalismo se constituyo bajo el exterminio principalmente de pueblos originarios y afro-descendientes. Esta iniciativa que tomaron a las comunidades, superando las diversas opiniones políticas, porque no vamos a decir que es una opinión política única, superando las diferencias entre ellos, era viabilizar en el marco del bicentenario su existencia, para empezar y después sus demandas. La existencia era importante para ese mito, en otros países no es que no haya racismo pero ya se sabe que hay una presencia muy fuerte de los pueblos originarios, acá había que hacer ese gesto. Fue muy conmovedor haber estado en la Plaza de Mayo, cuando llegaron, muchos llegaban por primera vez y así lo decían y lloraban cuando estaban entrando a la Plaza. Entrando con dignidad, con orgullo y también con las exigencias por territorio, basta al saqueo, la criminalización de poblaciones. Un movimiento histórico sumamente significativo y que interpela por un lado al poder y a las izquierdas y a los movimientos sociales que han tenido negaciones con la presencia de los pueblos originarios y su rol. Después del 92, no se discutía Bolivia, Ecuador, mismo México, los Zapatistas y los pueblos aparecieron con claridad con presencia indígena, nosotros decíamos pero en Argentina esto no es, incluso Mapuche en Chile, siendo que aquí hay, hay mucha presencia Mapuche en el noroeste, hay mas de 33 pueblos. Otra de las cosas que se veía, es que no son solo los mapuches, son los Collas del norte, los guaraníes del litoral, había muchos pueblos diferentes. Pero sobre todo la sabiduría de haber logrado articular sus demandas, articular una presencia, una manera de presentarse desde sus diversas culturas y tratar el debate, igual es limitado todavía,

pero es una abertura. Sobre que tipo de Estado necesitamos, que tipo de educación, que medios de comunicación?

W.L: Después de nueve años de la crisis, desde el estallido del 2001. Como te planteas a Argentina hoy en día?

C.K: Es difícil, porque en los nueve años se generaron y yo te digo porque fui parte de esa esperanza, mucha alegría, por la capacidad de rebeldía que se expresó en esa jornada. Incluso aprendimos mucho de cómo somos, en el mejor de los sentidos. En estos días me acordaba de una charla había tenido con los compañeros Zapatistas en la Selva Lacandona en 1995 y bueno, nosotros estábamos en pleno Menemismo en ese momento, los movimientos populares no hacían nada y yo preocupada por los Zapatistas, y bueno, les preguntaba, que están esperando ustedes si avanza el ejercito hacia las comunidades y un compañero me dice, esperamos la solidaridad internacional, confiamos en eso. Claro, yo me deprimí, porque pensé, no estarán esperando a Argentina le digo, no es que no queramos, pero somos muy poquitos, mira que en Argentina no estamos muy bien y el me dijo y lo tengo gravado hasta hoy en día, el pueblo argentino es así me dice, el pueblo argentino esta muchos años callado y después explota, revienta y quema todo. Bueno en aquel época no le creí mucho, estaba con esa ilusión de que explotemos y nosotros estábamos con Menem encima, desarticulándonos. En medio de las corridas del 2001, una y otra vez me venían esas palabras del compañero Zapatista. Después hay un momento donde se restablece la gobernabilidad, me parece que los movimientos sociales están en una posición mas defensiva o desarticulándose, o preguntándose. Yo aprendí que hay que tenerle confianza a las organizaciones populares, creo que es un momento de intenso debate, donde no solo se esta mirando un panorama inmediato, sino el nacional y el latinoamericano, por ejemplo, una cosa nueva es, como se están articulando algunas de las organizaciones alrededor de la propuesta del ALBA de los movimientos sociales, cosa que era impensable de algunas organizaciones de dialogar entre si, nos hemos encontrados en Brasil con el MST, con otras organizaciones, es una articulación que con mucha dificultad empieza a funcionar. Están en una etapa de resistencia y de rearticulación de sus propuestas, también hay un momento que estamos con la posibilidad de capitalizar aprendizajes, no se si vamos a conseguir hacerlo, no estoy segura que lo hagamos. Todo lo vivido desde el 2001, hasta ahora, con la hegemonía tan fuerte del neoliberalismo es algo tan fuerte que esta generación que se incorporan a la movilización social lo tiene como posibilidad de aprendizaje. En el periodo anterior a la dictadura, hubo un corte de la memoria histórica, ahora variaciones de continuidad con las distintas experiencias, si a nosotros nos dicen, como nos dijeron en el 2001, estado de sitio, sabemos lo que eso significa. Bueno, no es que mecánicamente se traduce en consciencia y creo que cuando algunos hacemos la apuesta por la educación popular y la formación política, es porque entendemos que hay que traducir esa potencialidad de consecuencia en construcción

política y construcción organizativa. Creo que hay mucha riqueza en los movimientos populares argentinos, en relación con América Latina, para repensar estrategias y como te digo, la ausencia, la gran dificultad que es la falta de un proyecto de poder popular que pueda unificar de alguna manera las distintas batallas. Así que nos vemos en la necesidad de construirlas.